



## Escapada a Osuna y Estepa

Día 28 de noviembre de 2.018

El 28 de noviembre nos fuimos 41 compañeros del GHMHICS a Osuna, la villa ducal, a visitar algunos de sus monumentos y a comer como marqueses en el restaurante del hotel Palacio Marqués de la Gomera.

A las 9:00 salimos ya desayunados desde el parking de la estación de Cercanías de La Colina como venimos haciendo últimamente. Si hubiéramos salido media hora antes habríamos ido algo más desahogados de tiempo porque los kilómetros que teníamos por delante eran muchos y esto supone tener que efectuar una parada “técnica”, de técnica hidráulica se entiende.



Gracias a los móviles no fue difícil localizar a nuestra guía local que nos aguardaba ya a la entrada de las célebres canteras subterráneas ya conocidas en tiempo de los romanos y que se han explotado hasta mediados del siglo pasado.

Se llaman las Canteras del Coto y también se las conoce como “La Petra de Andalucía” como homenaje a la Petra de Jordania.

Lo que más llama la atención aparte de sus grandiosas dimensiones, es que sean unas canteras subterráneas y no a cielo abierto como estamos acostumbrados a ver. Después de admirar la grandiosidad del interior y de sorprendernos de la inmensa cantidad de piedra que de allí salió y que sirvió para edificar iglesias y palacios no sólo en Osuna sino en lugares bastante más alejados y de identificar algunas “curiosidades” del relieve escultórico que preside la gran sala nos dirigimos a visitar la Colegiata.



Y de paso también nos enteramos por la guía de que sus habitantes se llaman ursanoenses porque el nombre de Osuna viene de oso que en latín se llama "ursus" y de ahí el nombre.

La anécdota del día la protagonizó Rosa, la guía de la Colegiata, que reclamó silencio y que ni dudó ni un instante en llamar la atención a quienes no estuvieran atentos a sus explicaciones. La señorita Rottenmeyer, más o menos. No estuvo tan fino el guía de la visita a la exposición temporal "Osuna en Nápoles" con un cuadro de Ribera como polo de atracción. Y digo que no estuvo tan fino porque fue el típico guía repleto de erudición que da unas explicaciones como si estuviera hablando ex cathedra en la Facultad de Arte de la Universidad. Pero lo cierto es que la visita valió la pena por la riqueza acumulada en la colegiata y por las obras de arte que alberga. Y no dejamos de asombrarnos de la riqueza tan inmensa acumulada por los duques y del mal fin que tuvo en prisión de Pedro Téllez-Girón, tercer duque de Osuna, después de haber sido virrey de Nápoles y hombre todopoderoso.

Y después de tanta cultura para confortar la mente ya iba siendo hora de confortar el estómago y para ello nos dirigimos, pasito a pasito, y menos mal que era cuesta abajo, al restaurante del hotel Palacio Marqués de la Gomera.

Y comimos bien, muy bien, y muy espectacular el arroz ciego que elaboró el chef José Luis. El único lunar fue que por parte del hotel no hubo manera de que nos rebajaran con cubiertos correspondientes a dos compañeros que tuvieron que cancelar el mismo día. Pues no, no hubo manera. Al final, y después de mucho negociar, nos rebajaron uno.



Y ya de vuelta paramos en Estepa en el obrador de "La Despensa de Palacio" para comprar mantecados y polvorones todo aquel que quiso hacerlo.

Queremos aprovechar esta crónica de la última excursión del año para agradecer al equipo de exploración a cuyo frente figuran Conchi López y Javier Beltrán sus pesquisas dedicadas a estudiar lugares qué visitar, restaurantes dónde comer y visitas por realizar. Y queremos hacerlo constar porque dedican a ello su tiempo y su dinero ya que de su cargo corren los gastos de gasolina y las pruebas de menús. Gracias, amigos.